

Título: El lenguaje técnico profesional en la formación de los futuros obreros.

Autor: Dr. C. Juan Alberto Mena Lorenzo y Lic. Noemí Sarracino Alum

Centro de trabajo: UCP "Rafael María de Mendive"

Resumen

En este artículo se pretende fundamentar la existencia del lenguaje técnico profesional, así como la necesidad de su conocimiento y uso por los docentes de la Educación Técnica y Profesional (ETP), a partir de que estos, como parte del contexto, influyen directamente sobre el obrero en formación. La comunicación, por tanto, será determinante en el cumplimiento de los objetivos de la formación profesional de los trabajadores, lo que les posibilita una interpretación adecuada de la realidad en que viven.

Abstract

In this article it is justified the existence of the professional technical language, as well as the necessity of its knowledge and use by teachers of Technical and Professional Education, taking as starting point that, as part of the context, they influence directly on the worker being formed. Communication, therefore, will be decisive in the achievement of the objectives of the professional formation of workers, which facilitates an appropriate interpretation of the reality in they live.

Algunos elementos acerca del lenguaje técnico profesional

Federico Engels (1820- 1895) considera la formación del lenguaje, junto al uso del fuego y el empleo del arco y la flecha, como uno de los hitos principales del desarrollo de las fuerzas productivas. En su obra *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, destaca cómo el surgimiento y desarrollo del lenguaje respondía, entre otros elementos, al desarrollo del trabajo como fenómeno social. La comunicación se utilizó como medio de coordinación del proceso laboral y la lengua, como condición invariable de trabajo; constituyó el primer medio de unificación de la comunidad primitiva.

Es decir, el lenguaje es un fenómeno social, que nació de la necesidad que sintieron los hombres de comunicarse sus ideas en el curso del trabajo, "primero el trabajo, luego y con él la palabra articulada, fueron dos estímulos principales bajo cuya influencia el cerebro del mono se fue transformando gradualmente en cerebro humano" (Engels, 1955: 81).

El lenguaje constituye el elemento esencial para la comunicación humana y para la expresión del pensamiento. El pensamiento y el lenguaje se condicionan mutuamente y forman una unidad dialéctica. Desde este punto de vista, la lengua como tipo particular del lenguaje tiene una función clave en el proceso de enseñanza - aprendizaje. Es preciso lograr que los alumnos se expresen con claridad y precisión, que sean capaces de comprender como piensan los demás y que utilicen correctamente los diversos recursos que la lengua ofrece.

En este sentido, es importante el papel del lenguaje - escrito, oral y gráfico - en el proceso de interiorización de conceptos, principios, operaciones y acciones en tanto la acción externa se transforma en acción mental cuando pasa por una etapa verbal en la cual el sujeto expresa dicha acción en lenguaje oral e interno para sí, haciendo consciente la misma. (Vigotski, 1989)

Mañalich (1999), considera que los hechos lingüísticos tienen lugar en situaciones de interacción humana y para ello, los hombres deben escoger los medios lingüísticos y gramaticales más adecuados a su intención y finalidad. Por tanto el análisis de tales hechos exige su descripción, en las situaciones en las que los hombres participan con disímiles fines y descubrir el valor y funcionalidad de los recursos expresivos empleados.

Ante esta exigencia la ETP y sus instituciones educativas, que tienen como prioridad la formación profesional integral de los futuros trabajadores, también persiguen convertirlos en comunicadores eficientes. En consecuencia, es preciso poner al futuro profesional en contacto con formas del lenguaje coherente representativas de las normas literarias y de las técnicas profesionales, para que a través del análisis reflexivo de ellas, pueda comprender la organización de un texto de acuerdo con su tipo, la significación de las palabras según su contexto, el valor de la intención del emisor, la situación comunicativa y la importancia de la elección adecuada de los medios lingüísticos en proporción con el mensaje y la estructuración del texto.

De ahí la necesaria preparación pedagógica y profesional de los docentes - de formación general y técnicos - y especialistas instructores de las empresas que trabajan en la ETP. Estos profesionales, con independencia de su asignatura, deben tener presente la importancia que tiene para su trabajo docente, la

esfera afectiva y motivacional de sus estudiantes. No concebirlo de esa manera, limitaría la posibilidad de que el alumno sienta la necesidad de apropiarse de los contenidos en función del desarrollo de su personalidad; al no ver la importancia de un conocimiento les resulta inútil para la vida práctica.

En la apropiación de la cultura sociolaboral, básicamente relacionada con los contenidos profesionales que deberá aprender el trabajador en formación, será importante la influencia del contexto sociohistórico como una forma de mediación y en ello juega un rol trascendental, tanto el docente como el especialista instructor. Por consiguiente, será determinante el papel del lenguaje y la comunicación, en la interiorización de los conocimientos relacionados con los procesos, tecnologías, medios, máquinas, equipos, herramientas, instrumentos, puesto de trabajo, entre otros, es decir, de los instrumentos socioculturales como otra forma de mediación.

A través de la actividad y la comunicación, el docente y el especialista instructor deben lograr que el futuro obrero comprenda, interprete y pueda argumentar los objetivos y el contenido de las actividades que tendrá que realizar primero con la ayuda de ellos y después solo, lo que no sería posible sin el empleo de un lenguaje apropiado y relacionado con el contexto de la ETP en que se desenvuelve.

Sin dudas, el lenguaje de los obreros, la forma en que se comunican entre si y con el resto de la sociedad constituye parte del lenguaje técnico científico, al ser una variedad del habla que resulta de adaptar la lengua común a la comunicación de contenidos relacionados con el ámbito sociolaboral en que se desenvuelven. El mismo, es parte de la propia lengua, pero corresponde de modo particular a una rama o especialidad técnica. Su conocimiento y utilización adecuada es vital tanto para docentes como para especialistas instructores, por su papel en el proceso pedagógico profesional en que se forman los trabajadores. A este lenguaje nos referiremos como lenguaje técnico profesional.

La influencia del "texto" y el "contexto" en la formación y desarrollo del futuro obrero.

Para que la enseñanza de la lengua resulte significativa, debe ser vivencial, entendida esta última en su relación directa con la vida del que aprende. En consecuencia, son imprescindibles las categorías texto, discurso y contexto durante el desarrollo de cada uno de los contenidos, en tanto, su comprensión será más efectiva en la medida en que el texto responda directamente a un contexto comunicativo determinado. El empleo indistinto de los conceptos texto o discurso para referirse a la misma realidad sin el conocimiento de lo que significa cada uno, puede traer confusiones en la interpretación de la misma.

Especialistas como Van Dijk (2000), Roméu y Sales (2007), consideran al texto como una categoría amplia que "incluye todo de lo que se puede hacer una "lectura" y atribuirle un significado [...] todas las formas de expresión que el hombre emplea para emitir significados: orales y escritos, pinturas, esculturas, filmes o, simplemente, la forma en que vestimos o como vivimos, teniendo en cuenta el carácter semiótico de la comunicación". (Roméu, 2007: 100) De esta manera, una representación gráfica, un esquema determinado o simplemente una tabla de datos, también se consideran textos.

El discurso en tanto, constituye una categoría más restringida que atañe más a la relación pensamiento - lenguaje y en particular, en las distintas lenguas que integran las diversas comunidades lingüísticas. Tiene que ver más con sus estructuras lingüísticas y discursivas y su interrelación en función de la intensión, finalidad y la posición del receptor al atribuir su significado. Por lo que se infiere que el discurso incluye un texto, aunque no todo texto constituye un discurso. Este es el caso de un diagrama de barras, un esquema cinemático de una máquina herramienta o un gráfico de rotación de cultivos.

El contexto a su vez, incluye aquellos elementos "que se interrelacionan en un acto comunicativo, texto o discurso: situación, intención, finalidad y tarea comunicativas, estatus social de los interlocutores, así como los factores espacio-temporales y los propios sujetos en calidad de miembros de categorías sociales, grupos institucionales, donde se manifiesta la relación personalidad, comunicación y actividad." (Sales, 2007: 101) Por ejemplo, el contexto sociolaboral de una especialidad técnica determinada como: un taller, una oficina, una sala de informática, un laboratorio, un área de campo, entre otros.

Sin embargo, en reiteradas ocasiones durante sus clases, los docentes de la ETP ignoran que la coherencia del enunciado comunicativo tendrá significado si cumple una función relacionada con el contexto que representa o refleja los intereses del estudiante; como resultado, no tienen en cuenta su importancia para representar la intención y la finalidad de la comunicación.

La actividad del obrero está mediada por discursos significativos, que dependen de los contextos en que esta se desarrolla. En buena medida, los seres humanos se conocen por lo que piensan y expresan mediante sus discursos, que llevan implícitos sus intereses, orientaciones, deseos, emociones y sentimientos. Difícilmente se puedan comprender los procesos mentales sin antes analizar el sistema semántico que los engendra. De igual manera para comprender los procesos socioculturales, es preciso que antes se analice el sistema semántico que los hace significativos. En este sentido, es imprescindible atender

el papel que representa el lenguaje de los trabajadores en la construcción de esta significación y en la construcción misma de los sujetos que significan los procesos ontológicos y sociolaborales.

El lenguaje técnico profesional. Características e importancia en el desarrollo de la comunicación del futuro obrero.

Sales (2007), define al lenguaje como "la capacidad común a los seres humanos de comunicación mutua por medio de cualquier sistema de signos, expresados en diversos códigos, aún aquellos que no se han concebido específicamente para la comunicación, pero que en situaciones y contextos determinados funcionan en este sentido". (p.100) En consonancia con esta enunciación, será preciso tener en cuenta las especialidades en que se preparan los estudiantes de la ETP para su futuro desempeño sociolaboral. Las profesiones están caracterizadas por un lenguaje propio, que incluye la referencia al voluminoso conjunto de términos y conceptos que abarcan los diversos campos semánticos de estos tipos de actividades y que se relacionan con el momento de desarrollo histórico de cada especialidad técnica y profesional, comprendiendo sus estructuras y contenidos.

La relación sociocultural, vista como relación sociolaboral al relacionarse con un entorno determinado, el laboral, genera el lenguaje técnico profesional. Este lenguaje específico, dadas las condiciones en que se desempeña el profesional de nivel medio, es decir el obrero, tiene preferencias por los contextos verbales – orales, escritos y gráficos – y no verbales de la comunicación interpersonal. Por lo general, emplea un discurso formal y cotidiano con integración situacional y accional.

Asimismo, el lenguaje técnico profesional utilizado por el obrero está integrado por el conjunto de términos que designan los contextos donde se forman y desarrollan las profesiones, los términos específicos de las diferentes especialidades técnico profesionales que conforman ese campo de conocimientos, así como los conocimientos prácticos y teóricos por los que transita la experiencia de esta enseñanza, además de las metodologías verbales y textuales que la integran.

El lenguaje técnico profesional tiene carácter específico y es grupal, en tanto es utilizado sólo por una colectividad hablante con determinada preparación previa; es propio de actividades técnicas y profesionales. No se trata de un lenguaje reservado; su objetivo no persigue el ser entendido por todos, sino el ser claro, riguroso y preciso. No comprenderlo bajo ningún concepto significa poco nivel cultural general y poco dominio de la especialidad específica. En este lenguaje se usa la lengua en su función metalingüística, es decir, para explicarse con un léxico particular, o sea, con un referente único que evite inducir a dos conceptos o realidades diferentes, lo que no significa que en el desarrollo del proceso de ETP continua del obrero, pierda sus funciones cognitiva y comunicativa.

Este lenguaje huye de la ambigüedad; sus términos están asumidos tácitamente por los profesionales de determinada rama de manera universal, lo que le imprime un carácter convencional acordado y asumido. Por tanto, es vital la coherencia de sus términos, ello obliga a la mantención del significado en sus usos.

Por ejemplo, el lenguaje administrativo – propio de la rama técnica y profesional de la economía, el comercio y los servicios en general – constituye una modalidad del lenguaje que se utiliza de una manera determinada y precisa para la obtención de un fin concreto, con arreglo a determinadas fórmulas ya establecidas. En él se emplea un léxico determinado y convencional, reiteradas insistencias y aparentes redundancias que son necesarias en tanto, por su naturaleza lo que se busca es la exactitud y que no exista ninguna duda sobre lo que se expone. Este lenguaje es específico de una rama técnica sin embargo, tiene un alcance mayor al afectar más a la comunidad hablante en general, pues corrientemente todas las personas en algún momento de su vida tienen que presentar una solicitud, hacer una gestión oficial, firmar un documento legal, comparecer a un juzgado, hacer un pago, realizar determinados trámites en alguna institución estatal, entre otros hechos que afectan a estas relaciones.

Mas, no es uniforme pues cada rama o especialidad utiliza un lenguaje propio. Más que de uno solo, habría que hablar de subsistemas que coinciden en determinadas características comunes. Como el resto de los lenguajes especializados, el de los obreros básicamente es utilizado por sus hablantes en su actividad profesional; aunque, fuera de ella al hacer uso de la lengua común, utilizan también términos o vocablos propios de su profesión para expresar determinados significados; por ejemplo, es normal que un obrero de la rama mecánica al referirse a una persona que manifiesta fortaleza, energía, valentía, dureza y serenidad al afrontar determinadas dificultades y riesgos, exprese con admiración, *¡qué temple!*

Los textos técnico profesionales son científicos. Al respecto, diferentes estudiosos (Colonge, 1995; Álvarez, 2001; Parodi, Gramajo y García, 2003; Vigara, 2006), entre otros, opinan que este tipo de texto debe estar caracterizado por:

Ser **objetivos**, lo que exige apartarse de cualquier manifestación personal, empeñada exclusivamente en transmitir una información, un conocimiento. Por lo general se emplea tercera persona verbal como factor

de impersonalidad; ser **precisos**, lo que obliga al empleo de términos unívocos, es decir, términos con un sólo significante y significado, alejados de toda tergiversación o ambigüedad; tener **claridad**, lo que no implica la fácil inteligibilidad del texto, debido a la dificultad de los términos que aparecen en él, donde predominan la coordinación y la yuxtaposición sobre la subordinación, lo que produce una marcada sencillez sintáctica y poseer **universalidad**, dado en el empleo de un lenguaje común, internacional, terminológico, que puede ser entendido por cualquier lector, con breves conocimientos de la especialidad de que se trate. Se utilizan también muchos rasgos no lingüísticos como gráficos, fórmulas, demostraciones matemáticas, símbolos convencionales que, posibilitan la verificabilidad de los hechos.

Asimismo, en este lenguaje prevalecen la **dialogicidad** y la **espontaneidad**; sus interlocutores en el ámbito sociolaboral, muestran familiaridad, poseen una preparación especial y son por lo general, emotivos positivos. El lenguaje técnico profesional constituye un bien social que se detalla y se perfecciona cada día como producto del esfuerzo creador de sus beneficiarios.

Para comprender los procesos de comunicación, es preciso analizar funcionalmente el contenido y las estructuras de las formas del lenguaje, pues el contexto situacional es como un texto escrito, en tanto deja señales en la extraverbalidad, que sirven a la función intelectual y que se encuentran al observar, escuchar y evaluar los mensajes que anteceden a la comprensión.

Farré (2004), considera que según su expresión externa y comunicativa, el lenguaje puede adoptar formas variadas que sobrepasan el código lingüístico; ellas son: el lenguaje verbal y el lenguaje no verbal. Para esta autora, el lenguaje verbal a su vez tiene dos formas básicas de expresión: la expresión oral y la escrita; la primera es dinámica y cambiante y puede variar a partir de las influencias del contexto social, moviéndose en determinadas zonas de influencia como la lengua general, coloquial o común, la lengua regional, el argot, la lengua culta, la jerga y el lenguaje de los trabajadores durante su desempeño sociolaboral. La expresión escrita por su parte, es constante, estática y suele reflejar su forma en función del alfabeto o sistema gráfico del que se trate. Se realiza por medio de signos gráficos que constituyen un sistema.

Pero, en el caso del lenguaje técnico profesional no se debe ver solo el papel de estos signos gráficos como expresión de significados en forma de palabras y oraciones. Es preciso reconocer la importancia que poseen otros textos de esta área, portadores de información que refleja características como: formas, dimensiones, detalles ocultos y visibles, materiales, principios de funcionamiento de máquinas, equipos, piezas, procesos, sistemas, instalaciones, mapas, planos, entre otros. En este lenguaje, que también usa signos de la expresión escrita como letras y números, predominan las figuras geométricas y los dibujos propios de las profesiones técnicas. Además, se caracteriza por definir y explicar el contenido del texto con exactitud, de manera real o a escala y ajustado a normas internacionales.

Esta es una de las formas más comunes del lenguaje para el profesional de nivel medio, en tanto representa uno de los medios fundamentales de su comunicación. Mediante representaciones gráficas el obrero comunica – orienta y(o) asume – acciones, operaciones, dimensiones, formas, algoritmos de trabajos, signos, significaciones, entre otros elementos con independencia del idioma, por tanto trasciende la lengua materna. Los textos técnicos por lo general están permeados de elementos gráficos, iconográficos, cromáticos, tipográficos, entre otros que sirven de apoyo al código lingüístico.

Por su parte las formas no verbales del lenguaje, que se extienden prácticamente a todas las actividades humanas, cobran especial importancia en algunas profesiones que se desempeñan en contextos caracterizados por determinadas condiciones, por ejemplo: ruido excesivo - fábricas, talleres, obras en construcción, actividades portuarias -; situaciones en que se requiere del silencio - determinados tipos de caza, pesca, manejo de animales, el trabajo en instituciones de salud, administrativas o educacionales -; en actividades donde existe alguna distancia entre emisor y receptor como: los puertos, las terminales aéreas o simplemente cuando se trabaja con profesionales con determinadas discapacidades. Entre estas formas no verbales de lenguaje se encuentran:

- El lenguaje mimético o de señas: necesarias manifestaciones gestuales entre los técnicos, técnico - obrero, obrero - obrero, obrero - cliente.
- El lenguaje corporal: señales leídas a partir de la comunicación corporal.
- El lenguaje extraverbal: se puede observar a través de la lectura de la expresión facial y corporal, posturas, dirección de la mirada, determinadas conductas, etc.

Si se asume por léxico al "vocabulario, conjunto de las palabras de un idioma, o de las que pertenecen al uso de una región, a una actividad determinada, a un campo semántico dado" (Microsol, 2009: s/p), entonces el léxico técnico profesional, constituirá un sistema especializado dentro del caudal terminológico de cualquier hablante, con independencia de su lengua.

La rapidez con la que avanzan actualmente las profesiones o ramas técnicas exige una permanente actividad creadora de tecnicismos, de resultados a veces precipitados y poco acordes con el sistema

morfológico y fonológico, los que no obstante, enriquecen el lenguaje técnico profesional. De este modo, dicho lenguaje se integra y actualiza constantemente por un conjunto de términos individuales y frases que constituyen un sistema y designan con brevedad y exactitud las acciones, operaciones que se realizan en las diversas profesiones, entre ellas: abonar, aporcar, desbotonar, escardar, injertar, motear, plantar, ralear, roturar, afinar, cilindrar, desbastar, refrentar, fresar, acabar, enchapar, encofrar, repellar, alambicar, calentar, encablar, energizar, enrollar, balancear, calibrar, desarmar, desmontar, lubricar, tramar, servirar, templar, auditar, cuadrar, chequear, demandar, escanear, vacunar, instalar, navegar, formatear, castrar, estabular, ordeñar, etc.

Y algunos términos como: amperaje, árbol de leva, auditoria, biodiversidad, chumacera, cigüeña, cincado, cola de milano, control biológico, cultivo tapado, escoria, gasto, gestión, husillo, intercalamiento, internet, latiguillo, mandril, menú, microjet, momento torsor, mortajado, pieza bruta, plato, reactancia, recalcado, revenido, rueda dentada, semillero, tensión, transacción, wataje, viscosidad, viruta, etc.

Este lenguaje estará formado también por conceptos generales y específicos, frases para describir o nombrar profesiones y obreros, como: chapista - Chapistería; tornero - Tornería; fresador - Fresado; fundidor - Fundición; mecánico - Mecánica general o automotriz; inseminador - Inseminación; tabaquero - Tabaquería; vaquero, ordeñador, montero - Veterinaria; informático - Informática; electricista - Electricidad; enrollador - Enrollado; albañil, enchapador, encofrador - Construcción; carpintero - Carpintería; tapicero - Tapicería; relojero - Relojería; ebanista - Ebanistería; carnicero - Carnicería, cocinero - Cocina; cantinero - Cantina; bodeguero - Bodega; pailero - Pailería; etc.

Además incluye los equipos, máquinas, instrumentos, herramientas y técnicas, las normas y las reglas de cada especialidad. Por ejemplo:

Máquinas como: torno, torno revólver, fresadora, taladradora; rectificadora, calibradora, electrosmeliradora, recortadora, mandrinadora, mortajadora, motoniveladora, perforadora, computadora, fotocopiadora, escaneadora, sembradora, abonadora, surcadora, sembradora, garlopa, cepilladora, sierra circular, pulidora, alzadora, bulldózer, combinada, desraizadora, grúa, etc.

Herramientas como: cuchara, frotas, llana, martillo, picoleta, mandarria, picoloro, sargento, diamante, cuchilla para tornear, fresa, broca, barrena, escariador, muela abrasiva, cincel, punzón, granete, punta de trazar, llave inglesa, llave española, llave de cubo, llave de expansión, cuchilla para injertar, mocha, guataca, cavadora, coa, arado, subsolador, surcador, picadora, etc.

Instrumentos de medición y(o) comprobación como: amperímetro, barómetro, calibrador, doblevara, galga, goniómetro, manómetro, micrómetro, multímetro, nivel, pie de rey, plomada, pluviómetro, reóstato, tanque evaporímetro, teodolito; termómetro, veleta, Viscosímetro, Voltímetro, etc.

Mecanismos y dispositivos como: cabezal divisor, cabezal móvil, cadena cinemática, cola de milano, criba, cremallera, delantal, sinfín transportador de tornillo, mufla, etc.

Por otra parte las profesiones, oficios u empleos son propicios a la creación por el pueblo de epítetos como: Pepe ... "el chapista", "el tornero", "el tabaquero", "el fogonero", "el inseminador", "el fotógrafo", "el rey del brillo", "el pela hierro", "el soldador", "el lechero", "el vaquero", "el montero", "el anegador", "el albañil", "el carpintero", "el electricista", "el informático", "el panadero", "el bodeguero", "el económico", "el cantinero", "el jardinero", "el carbonero", "el campesino", "el matarife", etc.

Al mismo tiempo, está integrado por términos propios de la lengua materna y calcos o préstamos lingüísticos de otras lenguas (anglicismos, galicismos, germanismos, italianismos, rusismos), aunque la mayoría son anglicismos y galicismos. La dependencia comercial, científica y técnica países como Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia han sido las principales causas de esta influencia. Por ejemplo:

Los que se usan tal como se copiaron: auditor, background, barman, block, chef, compost, déficit, delco, feedback, hardware, house, marketing, menú, mother board, motor, mouse, software, switch, etc.

Los que se emplean con ligeras modificaciones: article - artículo; axle - eje; break - breque - interruptor; bulldózer - buldózer; demand - demanda; lamp - lámpara; piolet - picoleta - pico; professional - profesional; revolution - revolución; r.p.m. (revs per minute) - revoluciones por minuto; spaghetti - espagueti - cubierta de cable eléctrico; sprocket - sproque- corona dentada, piñón; etc.

Los que se usan con traducción del extranjerismo: clutch - embrague; data base - base de datos; electric resistance - resistencia eléctrica; industrial plant - planta industrial; rooter - desraizadora; hall - recibidor, vestíbulo, entrada de la edificación; steel - acero; torx key - llave torque, etc.

Los que se usan con cambios importantes: assembly – ensamblaje; vernier calipers – calibre vernier - pie de rey – calibre; clutch – cloche – (enclochar / desenclochar); lunch – lunchero; plumber – plomero; shock – choque; al banná (del árabe clásico) – al banní (del árabe vulgar) – albañil, etc.

Los que se usan de las dos formas: cassette – casete; feedback – realimentación; film – filme; flash – encendido intermitente (flacheo); full - lleno; house – carcasa del diferencial; lunch – refrigerio; nilón – nailon; body – carrocería; switch - interruptor eléctrico; venturi - difusor, etc.

De igual modo, el lenguaje técnico enriquece y matiza con sus terminologías y posibilita la emigración hacia el lenguaje convencional con los coloquialismos más significativos de determinadas profesiones u oficios. Como consecuencia de ello es común que para referirse a determinadas situaciones de la vida en general, las personas empleen frases que provienen del lenguaje que utilizan los obreros como:

d	Su traducción	Rama de que proviene
-"Conoce bien la mecánica de esa actividad"	Conoce bien su profesión.	Industriales: Mecánica general
-"Lo pelaron al moñito"	Lo afectaron significativamente.	Servicios de belleza: Barbería
-"La caña está a tres trozos"	Es una situación difícil y compleja.	Agropecuaria: Agronomía cañera
-"Dale candela hasta que largue el fondo"	Avanza sin reparos hasta el final.	Industriales: Soldadura. fundición
-"No aprietes tanto que te lo llevas de rosca"	Ten cuidado no lo afectes.	Industriales: Mecánica general, automotriz. Plomería
-"La muchacha es una obra arquitectónica"	Es una bella mujer.	Construcción civil
-"De tanto estudiar se fundió"	Se volvió loco	Industriales: Soldadura, Fundición, Forja.
-"Volao como un horno"	Está muy caliente	Industriales: Tratamiento térmico, fundición
-"Viene chapeando bajito"	Viene apretando	Alimentaria: Repostería, panadería
-"En tiempo de tomate, cualquiera es cocinero"	Con buenos recursos cualesquiera trabaja bien.	Agropecuarias: Agricultura
-"Siempre anda acelerao"	Siempre va de prisa.	Alimentaria: Cocina
-"Cortando huevos se aprende a castrar (capar)"	A hacer se aprende haciendo.	Industriales: Mecánica automotriz
		Agropecuarias. Veterinaria.

Como se puede observar, el lenguaje técnico profesional aparece cuando se otorga a determinados vocablos o expresiones un significado restringido, a través de definiciones precisas. Las ciencias utilizan comúnmente este procedimiento para conferirle mayor precisión, pero la base y la estructura de este lenguaje son las mismas del lenguaje natural del que se parte.

Así un informático dirá: "la manera más fácil de iniciar Excel es utilizando el menú inicio" o "es muy común en Windows tener más de una ventana abierta a la vez"; por su parte, un especialista en economía pudiera decir, "la repetición de los elementos estáticos de almacenamiento indica la existencia de retrasos en las producciones y por consiguiente un movimiento indebido de materiales". De igual modo, un mecánico industrial pudiera describir el movimiento de un árbol portaherramientas como que "tiene un movimiento de rotación sobre su propio eje, recibido del husillo principal de la máquina a través de la superficie cónica y que es transmitido por las caras frontales del chavetero". Asimismo, un agropecuario refiriéndose a la productividad de sus cosechas diría "el intercalamiento con frijol de terciopelo y las rotaciones en la siembra, ayuda a mantener limpio el cultivo principal, aumentar la producción y aportar nitrógeno natural al suelo, que es captado por las bacterias asociadas a las leguminosas, e incrementan los rendimientos".

Todos estos profesionales hablan un mismo idioma, que conserva su vocabulario general y su construcción gramatical; pero cada uno agrega a esta base común términos estrictamente definidos que constituyen el lenguaje específico (o la jerga profesional) de cada especialidad, con un mayor grado de univocidad en los conceptos relevantes para determinado sector del conocimiento. Queda claro que los términos definidos han sido tomados del lenguaje natural; así por ejemplo, la definición de "árbol" en un texto de la rama mecánica es más precisa y limitada que en su sentido normal, o puede haberse creado un vocablo para nombrar una categoría hasta entonces inexistente en el lenguaje, y que el profesional considera relevante, por ejemplo "**chavetero**".

El lenguaje en opinión de Vivaldi, (1973), "a falta de oportuno consejo o dictamen de los especialistas se va haciendo solo, la mayoría de las veces sin demasiadas preocupaciones de ""pureza""... " (p. 194). Pongamos el ejemplo de la voz **poleador**, solecismo muy usado en los talleres mecánicos o industriales, para referirse al *mecanismo de transmisión por correas y poleas*. Este término, parece venir de una traducción realizada por los obreros de esta área, a partir del vocablo inglés pulley – polea.

El lenguaje técnico profesional es parte de la cultura social y actúa como herramienta de entendimiento, surge de ella, se enriquece y enriquece la misma. Posee carácter histórico porque el surgimiento de sus términos y frases depende de cada época. "Las palabras, son testigos de la historia de un pueblo" (Vivaldi, op. cit.: 196); sin embargo, supera esta porque la trasciende en el tiempo.

La lengua se puede y se debe gobernar. Ello debe estar presente en el pensamiento y acción de cada docente. Cada profesor debe estar seguro de las palabras que usa, no debe confundir el lenguaje. "Los idiomas se aprenden por imitación" (León Rey, 1956: s/p), por lo tanto, la influencia de la escuela politécnica y la entidad laboral es insustituible. Hoy el profesor, el especialista instructor, el aula, el taller, las clases, y la bibliografía especializada, entre otros, constituyen las principales vías que propician y enriquecen el lenguaje técnico profesional.

Son el profesor y el especialista instructor los que por su rol poseen ascendente sobre el obrero en formación; en consecuencia, deben estudiar de manera consciente la lengua y su uso, pues en su función social viene asignada la responsabilidad de su ejemplo.

Esta situación no ha sido entendida adecuadamente por los docentes que se desempeñan en las escuelas politécnicas, especialmente los de las asignaturas de formación general y básicas, donde el trabajo con el contenido, por un lado no propicia que los estudiantes se interesen por su conocimiento, al no percibir el valor y la relación que pueden tener con su formación específica, y por el otro, es inadecuada la selección y uso en cada unidad de otros textos relacionados con el lenguaje técnico profesional que tributan al cumplimiento de los objetivos, concebidos en función de la formación integral de la personalidad.

Es preciso entender que el lenguaje, la comunicación de ideas y la interacción en las diversas situaciones sociolaborales, constituyen dominios principales del discurso en el sistema de la lengua. Las ideas controlan al lenguaje y a la interacción, por lo que forman el soporte ideológico y social del mismo. Sin este soporte, el lenguaje no podría jugar el importante rol que desempeña en las relaciones humanas.

El cumplimiento de los objetivos de las asignaturas en función del desarrollo de la comunicación, en los futuros obreros posibilita su interpretación de la realidad en que viven. La educación es lingüística, en tanto se hace por medio de discursos, por lo que es imprescindible que los docentes internalicen la necesidad de asumir diferentes formas para la enseñanza, de manera coherente y práctica que posibiliten la interpretación discursiva de la realidad.

Bibliografía Básica

- Accino, J. A. y otros (2009). La traducción técnica en revistas profesionales. En formato digital.
- Alonso, M. (1960). Ciencia del lenguaje y arte del estilo. Madrid. Aguilar
- Alonso, A. et al. (Comp.)(2003). Introducción a la ingeniería. La Habana: Félix Varela.
- Álvarez, J. M. (2001). Calcos científicos técnicos: entre la precisión y la confusión. En formato digital
- Colonge, J. (1995). El lenguaje científico y Técnico. Madrid: Fundación Juan March.
- Dictionary. (1994). Larousse Pocket. Spanish – English, English – Spanish. Paris: Librería of Congress.
- Engels, F. (1955). El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. En Obras Escogidas, t II. Moscú: Lenguas extrajeras.
- Farré, D. (2004). El lenguaje deportivo: Sus características. En Colectivo de autores "Español comunicativo en la cultura física". La Habana: Deportes.
- Galiana Mingot, T. (1988). Pequeño Larousse de Ciencias Técnicas. La Habana: Científico Técnica.
- Mañalich, R. (1999) Los métodos modernos de análisis literario: un ensayo de aplicación. Pág. 135. En: Taller de la palabra. La Habana: Pueblo y Educación.
- Martín Vivaldi, G. (1973) Del pensamiento a la palabra. Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y el estilo. La Habana: Pueblo y Educación.
- Parodi, G. y Gramajo, A. (2003). Los tipos textuales del corpus técnico – profesional. En Revista Signos 2003, 36(54), 207-223
- Roméu, A. (2007). El enfoque cognitivo-comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. La Habana: Pueblo y Educación, p. 100
- Sales, L. M. (2007). La interpretación discursiva de la realidad a partir de un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural. En Roméu, A. (2007) El enfoque cognitivo - comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. La Habana: Pueblo y Educación, p.101
- Van Dijk, T. A. (2000). El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso. Barcelona: Gedisa
- Vigara, S. (2006). Función metalingüística y uso del lenguaje. Disponible en http://www.wikilearnig.com/monografias/lenguaje_tecnico_y_cientifico/búsqueda/1
- Vigotski, L. S. (1989). Pensamiento y palabra. En proceso de formación de la Psicología marxista: L. S. Vigotski, A. N. Leontiev, A. Luria, (pp. 164 - 209). Moscú: Editorial Progreso.